

Por Santiago Cardenas.-

Las primeras horas del domingo 4 de octubre del 2015 amanecieron lluviosas mientras me acercaba a la Habana, Cuba, "Es un celaje", me dijo el chofer, mientras buscábamos la iglesia de Santa Rita de Casia, en la esquina de la Quinta Avenida y 26 en Miramar. Hacia 23 años que había salido de mi patria y cuando regrese dos años después para conversar con Oswaldo Paya fui detenido en el Castillito a escasas cuadras de donde me encontraba ahora. Eran otros tiempos, pensaba con asombro y cierta nostalgia..... En eso estaba cuando me acerque al grupo de Damas de Blanco que en el parquecito cercano a la iglesia, esperaban, como cada domingo, el inicio de la misa de 10 y 30 am. "¿Donde esta Bertica?" pregunte cuando el celaje se convirtió en aguacero, corriendo todos para una pergola cercana. Me abrace a una negra linda y perfumada, que no salía de su asombro, pero que me reconoció desde nuestro común viaje a Panamá en marzo para la Cumbre de las Américas. Eran dos docenas de damas sencillas, mujeres de pueblo, de a pie, a las cuales fui saludando una por una y dándoles un besito en las mejillas, mientras les susurraba al oído alguna palabra de aliento, con mis ojos humedecidos.

El esposo de Berta comenzó a accionar una vieja cámara desechable que lleve a propósito desde Miami, mientras que me preguntaba si podía sacarme unas digitales para Facebook, a lo cual accedí con mi gorra y una camisa blanca, los colores y atributos de la organización.

En esos momentos, cuando comencé a hablar, culminé un sueño acariciado y planeado con precisión milimétrica desde meses, mas bien años. Sentía que era mi deber. Lo sintetice en estas palabras de corazón, espontáneas, tal como me brotaron en ese instante: "Vengo de otro país a saludarlas y a acompañarlas. Desde los EEUU arriban a la patria miles de cubanos cada día de forma festiva y en viajes frívolos. No se sientan solas. Una mayoría silenciosa, muchas veces sin voz, desearían hacer lo que yo estoy haciendo en estos momentos, y las admiran mucho. En nombre de esos dignos cubanos les pido que no se desanimen, que no tengan miedo y que se mantengan firmes a pesar del riesgo que asumen cada domingo. Yo no estoy afiliado a ningún partido, ni pertenezco a algún movimiento. Este es un viaje totalmente pacífico y perfectamente legal. Todo esto conlleva riesgos y sufrimientos. Pero mucho tenemos en común: una cuota de dolor patrio".

Le dije a Berta Soler que quería desfilar con ellas. "Lo siento; nada de hombres; esto es un asunto muy nuestro y fundamental."

LA MISA

EL DR CARDENAS JUNTO A LAS DAMAS DE BLANCO

Escrito por Indicado en la materia

Jueves, 08 de Octubre de 2015 12:37 - Actualizado Jueves, 08 de Octubre de 2015 12:38

Pregunte quien seria el sacerdote. Me dijeron que Pepe Felix, un viejo conocido, que por una de esas casualidades es el secretario de la Conferencia de Obispos de Cuba. No me reconocio de primera intencion . Luego, entre sorprendido y amable : “Santiago : ? que tu haces por aqui ?.

Hablaremos despues de misa “.Le pregunte si se podia retratar conmigo y una parroquiana nos tiro la foto.

La ceremonia transcurrio con todos los detalles de la liturgia latina romana. La comunidad laical es joven , vigorosa con tremendo coro a lo moderno y con muchos ninos del catecismo que entraron por una puerta lateral al terminar la homilia del sacerdote que verso sobre el reciente viaje a Cuba del Obispo de Roma, Francisco, en relacion a las lecturas biblicas del dia.

De frente al altar, a la izquierda se sentaron unas treinta damas blancas a mediados de la iglesia en bancos contiguos .Las otras personas eran miembros de la comunidad, dispersa entre los otros bancos. Todo normal , en un ambiente distendido ,pero “raro”.

LAS DAMAS.

Un grupo similar de mujeres de blanco se quedo en las areas adyacentes a la iglesia, conversando, mientras terminaba la ceremonia religiosa. No entraron. Al terminar , ambos grupos se reunieron con gran rapidez en la escalinata de la iglesia. En frente , un hombre de civil tomaba un video; y a su izquierda, a diez pasos , un fotografo con tripode las retrataba frontalmente.

Dieron media vuelta y se organizaron en una fila de dos en dos. Silencio absoluto; mirada al frente; flores en la manos; y rostros placidos, sin muestra de temor . Unas sesentas caras serenas muy bien organizadas que comenzaron a caminar por Quinta Avenida , doblando disciplinadamente por 27. En la vanguardia una gran bandera cubana sin ningun otro atributo.

DE NUEVO EN EL TEMPLO.

Esperando la cola de los feligreses tardios para hablar con el padre, decidi no entablar conversacion alguna con el. En definitiva, ni remotamente ese era el motivo de mi viaje. Improvise una despedida de ocasion . “Saludeme a los obispos , especialmente a su Eminencia Cardenalicia. Digales que los quiero y los respeto mucho y que siguen siendo mis pastores. Digale , ademas que no estoy de acuerdo con su politica- pastoral que le estan imponiendo a la iglesia cubana. Por favor , cuide a las “muchachitas “. Adios.

DR. SANTIAGO CARDENAS

EL DR CARDENAS JUNTO A LAS DAMAS DE BLANCO

Escrito por Indicado en la materia

Jueves, 08 de Octubre de 2015 12:37 - Actualizado Jueves, 08 de Octubre de 2015 12:38
